

## REFRANERO GEOGRÁFICO TUROLENSE

---

José de Jaime Gómez  
José M.<sup>a</sup> de Jaime Lorén

Como un apartado independiente dentro de nuestros trabajos sobre la Paremiología Aragonesa, hemos compuesto este Refranero Geográfico Turolense en el que se incluyen los refranes, dichos populares y otras frases proverbiales en cuyo enunciado figura alguno de los pueblos o accidentes geográficos de la provincia. Dado que nuestro campo de trabajo principal ha estado en la comarca de Calamocha, a esta parte de la ribera del Jiloca pertenece la mayor parte de las paremias espigadas, lo mismo en nuestras investigaciones a lo largo y ancho de la bibliografía refranera española,<sup>1</sup> que en la encuesta popular llevada a cabo.

Y ya que hablamos de advertencias, bueno será dedicar algún comentario al contenido, a veces ofensivo, de los materiales que a continuación se presentan, en los que podremos ver cómo se ridiculizan usos, costumbres y cosas que realmente no merecen tal censura, pero que como consecuencia de esa individualidad de horizontes cortos y espíritu tribal que ha presidido siempre nuestro mundo rural, se ha originado una fuerte rivalidad entre los habitantes de pueblos y comarcas aledañas, que desemboca en una serie de refranes eminentemente agresivos y cáusticos. Ejemplos hay tantos que huelga aquí repetirlos, ellos buscan ser el retrato, la caricatura de sus habitantes, expresados en un pensamiento breve, mordaz, a veces poco piadoso, pero siempre chispeante. Tienen gracia algunos y razón de ser casi todos; la exageración, la burla, la ironía y el picadillo hacen el resto.

Tentados hemos estado de eliminar unos cuantos, y aunque así se ha hecho con alguno escaso, en su mayor parte han sido mantenidos. En este sentido hemos tenido

1. JAIME GÓMEZ, J. DE; JAIME LORÉN, J. M. DE (1992): *Catálogo de Bibliografía Paremiológica Española*. Calamocha, 234 pp.

muy presente la consulta que el ilustre paremiólogo y cervantista andaluz Francisco Rodríguez Marín elevó a Menéndez Pelayo, entonces la máxima figura intelectual española, sobre la conveniencia o no de recoger en sus colecciones de refranes aquellos más descarados y procaces, o más insultantes y ofensivos para determinados lugares. Don Marcelino se limitó a recordarle que la autoría de los mismos es el propio pueblo con sus virtudes y con sus defectos, y que al cabo no había que considerar a los lectores como monjas ursulinas. Así hemos actuado también nosotros, a sabiendas de que buena parte del contenido de este Refranero alude o cita a nuestra propia villa natal o a los pueblos de sus alrededores.

Tras de los eficientes y abundantes coleccionistas oscenses —también zaragozanos aunque en menor proporción— que materialmente han batido en pasadas sucesivas su área paremiológica, en Teruel, dejando aparte al humanista alcañizano Juan Lorenzo Palmireno que por otra parte ejerció su magisterio en Valencia preferentemente, apenas podemos encontrar otro paremiólogo que el astrónomo de Santa Eulalia Carlos Puente y Ubeda, autor de un «Refranero Meteorológico» al que prestaron su colaboración varios colectores turolenses, como el calamochino Gregorio Anechina. Es mucho lo que en este sentido —como en tantos otros— queda por hacer en esta tierra. Buena prueba de ello es el hecho de que de los doscientos refranes largos que aquí dejamos, una buena porción los hemos recogido nosotros, en su mayor parte procedentes de la cuenca del Jiloca y de las sierras adyacentes a nuestro Calamocho natal, TERRÓN POR TERRÓN, MEJOR QUE CALAMOCHA, BAÑÓN, zona que hemos estudiado concienzudamente y que nos lleva a considerar lo que podría ser la paremiología turolense y aun la aragonesa, si todas las comarcas se sometiesen a una rigurosa y detenida encuesta tal como se ha hecho en gran parte de Huesca y en la zona del Jiloca.

Al margen de nuestra aportación personal, cabe destacar entre los refranistas clásicos que más material original traen de la provincia, a Mosén Pedro Vallés y, sobre todo, al Maestro Correas. Y entre los modernos al «Refranero Geográfico» de Gabriel M.<sup>a</sup> Vergara, Beltrán Martínez, Galán Bergua con sus coplas arrefranadas, así como el «Cancionero» de Doportó y la reciente «Antología de Jotas» de la provincia elaborada por J. Palomar Ros, M. P. Chinarro y P. Escuder Benedicto.

Tal como ocurre con las provincias hermanas, la casuística que plantean los adagios dedicados a lugares turolenses es de lo más variopinta. Las producciones agrarias más típicas de cada zona suelen aparecer con frecuencia, SI A CALANDA VAS, OREJONES COMERÁS; claro que muchas veces este repaso se presta a chistosas interpretaciones cuando la fértil imaginativa popular busca a propósito sembrar el equívoco, A MONTORO VOY POR AJOS / A PITARQUE POR CEBOLLAS / A LA CAÑADA POR TOPOS / Y A VILLARLUENGO POR ZORRAS.

Otras veces se busca destacar la situación topográfica de las localidades, sus condiciones atmosféricas, o simplemente el número y carácter de sus habitantes, NO DE DIOS LO KE DESEAN FONFRIA I ALLUEVA, porque al ser muy húmedas prefieren la sequía. En ocasiones ilustran de los monumentos, templos y santos que se veneran, como en TORNOS ESTÁN LOS OLMOS / EN CASTEJÓN SAN MIGUEL, / EN

GALLOCANTA EL ACUERDO / Y EN BERRUECO SANTA INÉS. El Señorío de Molina que en tiempos formó parte del Reino de Aragón también lo incluimos en este apartado, DE MOLINA, NI EL POLVO NI LA HARINA. No faltan tampoco mazadas que evocan sucesos notables y curiosos de la historia, así PEOR QUE LA DE CUTANDA se dice cuando un cosa ha costado mucho en recuerdo de la famosa y cruenta batalla librada en sus campos por Alfonso I el Batallador y los almorávides.

Repasando paremialmente las principales comarcas, encontramos que ALBARRACÍN ES LA CIUDAD DE LAS TRES PES: PERAS, PERNILES Y PEÑAS; en el otro extremo provincial del Bajo Aragón vemos que RINKÓN POR RINKÓN, ALKAÑIZ EN ARAGÓN, de allí por MONTALBÁN, NO VAYAS SIN PAN, llegamos a la ribera del Jiloca donde se halla nuestra villa natal de la que anotamos buen puñado de paremias que aluden principalmente a la climatología invernal, EN CALAMOCHA HAY TRES ESTACIONES, LA DEL INVIERNO Y LAS DOS DEL TREN, o a viejas rivalidades vecinales, EN NAVARRETE, LA CHIRRIQUITICA PUN; Y EN CALAMOCHA EL SANTO-CRISTO QUEMAU. Rivalidades que se dan también a lo largo de la ribera, DON, MONREAL; SEÑOR, CAMINREAL; TÍO, TORRIJO.

Dejando aparte la zona del Maestrazgo, LOS ÓRGANOS DE MONTORO, NO SUE-  
NAN PERO CUESTAN DE SUBIR, y la de Rubielos, EN SARRIÓN LOS GÜENOS  
MOZOS, / EN MORA LOS AFLIGIDOS, / EN LA PUEBLA LOS BUFONES / QUE BUFAN  
EL CALDO FRÍO, llegamos finalmente a la capital. Teruel, antaño un pequeño núcleo  
poblacional de escaso comercio, TERUEL, TIENDECICAS Y BURDEL, y menos indus-  
tria, como no sea la artesanal cerámica, TENER SÓLO UN PICO, COMO LOS PUCHE-  
ROS DE TERUEL; hoy es uno de los primeros destinos para los que quieren medrar en  
la cucaña funcional, A TERUEL SE ENTRA LLORANDO Y SE SALE LLORANDO, lo  
primero por ser una plaza poco apetecida y lo segundo por el carácter afectivo de sus  
moradores que saben ganarse el corazón de los visitantes. Y hablando de temas cardí-  
acos, no se puede olvidar que EN TERUEL, EL TORICO, LOS ARCOS Y LOS AMANTES;  
efectivamente, en la ciudad se concede una gran importancia, tanto al símbolo totémico  
del toro que le da nombre, como a los infelices Diego e Isabel que murieron por amor.  
Durante mucho tiempo el enfoque turístico de la ciudad ha girado alrededor de la epe-  
peya de los amantes, hoy con buen criterio se ha dirigido también a la gastronomía, a  
sus fiestas, y a su incomparable arte mudéjar, por lo que bien puede decirse que DE  
TERUEL, LOS AMANTES, LAS TORRES MUDÉJARES Y LA VAQUILLA DEL ÁNGEL.

Cierto que a pesar de lo concienzudo de nuestro espiguelo, no deben faltar otros  
dichos y sentencias que han escapado a las pesquisas, desde aquí lanzamos la  
advertencia de que serán muy bien recibidos cuantos se echan en falta, en la sede del  
Centro de Estudios del Jiloca para incluir en posteriores trabajos. Señalar por fin que  
en los refranes insertados, así como en las breves glosas aclaratorias que a veces  
acompañan, no hacemos otra cosa que transcribir las preocupaciones y sentencias  
de nuestros coterráneos en relación con ese mundo de la comunicación sonora que  
son las campanas. Ésta es la causa de que, bajo una prosa mejor o peor y que quiere  
ser objetiva, corra un apasionado querer hacia el sentir popular, que nuestros antepa-  
sados sintetizaron magistralmente en los refranes que salen de su boca.

A cascala... a LUCO.

En Calamocha cuando quieren enviar a alguien a paseo.

A estudiar a Salamanca, y para acabar de aprender a OLBA.

Recogido en uno de los trabajos del ilustre botánico y farmacéutico de Segorbe Carlos Pau, cuyo primer destino profesional fue en este pueblo. Cita este refrán en un artículo de «El Monitor de la Farmacia» de 1928.

AGUILAR, cuatro casas y un pajar.

Aguilar de Alfambra: apodo chotos.

A la salida del puente, hay tres santos de regalo: San Miguel, San Antonio y San Roque nuestro abogado.

Se dice del puente de piedra de VALDERROBRES.

A la Santa, la bubuta canta.

Refrán de SANTA EULALIA DEL CAMPO, cuya patrona se celebra el 12 de febrero, y por entonces entra en celo la abubilla.

ALBARRACÍN es la ciudad de las tres pes: peras, pernils y peñas.

Madoz: Tiene una veguita en la que se dan exquisitas ciruelas, peras y manzanas de todas clases, a pesar del frío inclemente. Se halla en la margen izquierda del Guadalaviar al sur de una montaña.

ALBARRACÍN, gente ruin.

Albarracín, apodo Pelaires.

ALBARRACÍN mal fundado, con sus habitantes necios, no merece más aprecio que ser visto y ser dejado.

Atribuido a un obispo que no quiso residir allí por el mal efecto que le causó la población.

Albarracín tiene tres pes: peras, pernils y peñas.

Al cabo de los años mil, llegó a CAMINREAL el ferrocarril.

Caminreal, apodo Paletos. Laboriosa en verdad fue la llegada del tren que enlazando en Caminreal recorrería la vega del Jiloca hasta Calatayud, donde empalmaría con el directo de Madrid a Barcelona. Después de abundantes proyectos y frustraciones que jalonaron gran parte del pasado siglo, con todo boato se inauguraría esta línea ya entrado el presente.

ALCOTAS, de todo un poco, pero bien.

Alcotas de Manzanera.

ALPEÑÉS, pueblo pequeño y escondido, que lo miras y no lo ves.

Madoz: Alpeñés, situado en la falda de una montaña, combatido ferozmente por todos los vientos, 63 casas.

A MONTALBÁN, no vayas sin pan.

A MONTORO voy por ajos / a PITARQUE por cebollas / a LA CAÑADA por topos / y a VILLARLUENGO por zorras.

Anda, anda, los de CUTANDA; vaya, vaya, los de la playa; coño, coño, los de Logroño.

Cutanda, apodo Cabezones.

Anda, anda, los de CUTANDA, y los de GODOS, primos hermanos todos.  
Zumba dirigida a los de estos pueblos.

Aragó es una terra que hay mes enllá de CALACEIT.  
Recogido en Cataluña. Calaceite, pueblo turodense que linda con este principado.  
Armar más jarana que los tambores de CALANDA.

A TERUEL, se entra llorando y se sale llorando.

Lo primero porque es lugar poco apetecido para los funcionarios de otras provincias que son allí destinados. Lo segundo porque cuando consiguen el ansiado traslado, les duele abandonar la ciudad por el carácter acogedor y cariñoso de los turoldenses.

A tontear... a BLANCAS.

Dicen en Monreal del Campo. Blancas: apodo patirroyos.

BRONCHALES, pinares de España.

Reclamo turístico muy popular.

BURBÁGUENA, Tierra Santa.

Por el alto aprecio que tienen por ella sus propios moradores.

CALAMOCHA, concerte para quererte.

Reclamo publicitario.

CALAMOCHA... la pinocha.

Burla de los niños de lugares vecinos.

Calle mayor de VALBONA, / ¡quién te pudiera poner / la fuente nueva de CELLA / y el torico de TERUEL!

Cella, apodo Cabezones y Despeinados.

CAMINREAL, no vale un real.

CASTEJÓN está en un alto / Berrueco en un peñascal, / Gallocanta está en un llano / TORNOS en un arenal.

Coplilla también empleada como refrán.

CASTEJÓN: fiestas, vino y jamón.

Castejón de Tornos. Reclamo publicitario en pegatinas.

Come queso de TRONCHÓN de los buenos el mejor.

Como el herrero de PANCRUDO, que de tanto martillar se le olvidó el oficio.

Como la paniquesa de BÁGUENA.

































